



COVAS DE NUESTRO PUEBLO

El azar ha querido que caigan en mis manos un cuaderno con cubiertas en hule y un trapo muy pasado en seda mitad verde, mitad blanco con un escudo de Santa Cruz bordado en el centro. Todo esto estaba en el fondo de un cofre en una habitación de segundas luces en C/ Chacón, 30 (casa del tío leñe y esposa, Prudencia García Oliva) que formó parte de un porche con su corredor encima de la vecina casa del Gallo de la que es partición.

Estudiado el cuaderno con el título de «Informes», resultó ser el libro de cuentas de la Sociedad de Socorros Mutuos EL PORVENIR OBRERO, de la Villa de Santa Cruz de la Zarza. Esta Sociedad funcionaba en todo el país y de alguna manera se puede considerar como un antecedente de la Seguridad Social actual.

Ignoro en que momento se instauró en Santa Cruz, porque el libro de cuentas va del 1º de mayo 1919 hasta 1924, pero ya se hacen cargo de 550,16 Ptas. de una suma anterior. Pienso que su creación debió ser entre 1910 y 1915 y pienso ésto porque hay una fotografía que casi con toda seguridad se corresponde con el momento de la fundación y por la edad de los 3 personajes conocidos pudo ser entre los años 1910 y 1918. En la foto que publicamos en el centro aparecen Luís Rivas (Leñe), el camarero es un del Nuevo (Parro) y D. Rafael Caballero practicante (padre de D. Rafael Caballero García-Cuenca, médico) que atendía dicha Sociedad. Los demás personajes no han sido identificados (si alguien los reconoce, agradecería me lo hiciesen saber). En el fondo hay unos pendones.

El número de socios era aproximadamente 303 en 1919, 218 en 1923 y 297 en 1924, digo aproximadamente porque cada uno paga 0,75 pesetas mes y por la contabilidad sale eso.

¿Cuales eran las prestaciones? Se pueden saber mes a mes en la hoja de gastos de los años 1919, 20, 22, 23 y 1924, así en Mayo de 1919 se abonaban: 4 socorros a enfermos a 1,50 pesetas mes, 44 socorros a enfermos de 1,25 pesetas mes, 10 socorros a

enfermos a 1 pesetas mes y 31 socorro a enfermos a 0,75 pesetas mes, en Septiembre de ese año también 18 socorros a 0,50 pesetas mes.

Las cuantías de 0,75 y 0,50 no sé en función de que variarían, supongo que eso lo determinarían los estatutos y el médico, por cierto que le llaman visitador o inspector y cobraba 3 pesetas al mes.

Al fallecimiento su viuda o herederos cobraban 25 pesetas, lo cobran:

Herederos de Felix Hernández en Junio de 1919

Viuda de Santiago García Caro, Octubre de 1919

Viuda de Timoteo Navarro, Enero de 1920

Herederos de Lucas Valdeolivas, Abril de 1923

A Loreto Lanzadera, por fallecimiento de su esposo Leocadio Loriente, Julio de 1923.

Herederos de Félix Fuentes, Septiembre de 1923.

Casimira García Rodríguez por el fallecimiento de su esposo Jesús Lázaro en Enero de 1924,

Julián Medina por defunción de Cirilo Medina, en Enero de 1924.

Telesforo Melero, Marzo de 1924.

Herederos de Jorge Loriente en Abril de 1924.

El cuaderno de contabilidad finali-

za quedando en blanco casi todo en 1924, cuando debió extinguirse.

Además de los apuntes propios de la sociedad, datos curiosos como:

-Pago al Secretario, 15 Ptas. mes.

-Un cuaderno de 600 folios costó 11 pesetas

Existen 11 socios protectores que pagan 0,50 pesetas/mes como D. Joaquín del Pozo, (aportaban pero no recibían prestaciones), Luis Rivas como alquiler del centro y oficinas 100 pesetas/año. Centro se refiere a una especie de casino. Habla de gastos del conserje por encender braseros y petróleo comprado 3,65 pesetas y así mismo, le pagaban el 2 por ciento del cobro de todos los recibos cobrados a Luis Rivas.

A Emilio González (imprensa) le pagan 15 pesetas por 2.000 recibos.

A Venancio Gómez por 4 cajas de cigarros para obsequiar al médico, 80 pesetas.

A Rafael Caballero por una botella de tinta 3 pesetas un recibo de un pregón para anunciar la Junta General 0,60 pesetas .

Los fondos los tienen depositados en el sindicato agrícola y de 1918 a 1922 les rentan 327,32 pesetas.

Los interventores o secretarios eran Cándido Rodríguez, Agustín Fuentes, y posteriormente Vicente Agustín.



Fundación de la Sociedad del Socorro Obrero, años 1910-1918.

Colaboraciones



Pagan 1,50 a Zaldo Arana y Compañía un mes de Mayo de 1923 de Luz, a 3 lámparas de 10 bujías la noche en que se celebró la Junta General del mes anterior.

En el año económico 1919-1920

pierden 194,27 pesetas. El de 1922-1923 pierden 227 pesetas pero el de 1923-1924 tienen un saldo a favor de 0,89 pesetas.

Gastos de un viaje a Toledo 28,40 en Marzo de 1923, finalizó con la

bandera del centro donde se reunían y que era llevada en los entierros de los socios como del padre de Joaquín Arias. Todas las asociaciones, bien fuesen gremiales o religiosas toman una enseña que les identificase y distinguiese unas de otras, como actualmente las cofradías religiosas.

En esta casa de que hablamos está instalada correos (el buzón interior aún existe), posteriormente la Central telefónica hasta los años 70. Allí ensayaban y aprendían acordeón formando una rondalla como se puede ver en la foto, donde sí hemos identificado a Domingo Arías (padre de los bolaires), Manuel Muñoz Fuentes (de los Pavas) Saturnino García (zapatero) y Luis Rivas con su espléndido bigote. Posteriormente su hija Virginia y hermanos ensayaban allí y actuaban en todas las obras de teatro.



Mayos. Finales del siglo XIX.

Máximo Sánchez Martínez
(Colaboran Cármen Ramirez Recio y Sagrario Fuentes Verdugo)

POETAS

Artífices celestes del verbo luminoso que al mágico conjuro del «surge et ambula», alumbrando de la nada sublimes universos, poblándolos, cual dioses, de vida y de belleza.

Poetas, los de lenguas divinas como rayos, que abaten tiranías y enseñan a los hombres caminos que conducen a metas anheladas, las metas de la paz fraterna y la justicia.

Poetas, los titanes de espíritu e ideas, que asumen de la grey anhelos y zozobras, por ella se debaten, la alientan y la guían, y a golpes de entusiasmo la exaltan y redimen.

Poetas, atalayas y faros de la Historia, del mundo timoneles, vigías del progreso, que avanza con su impulso de osados y videntes, que intuyen y proclaman conquistas salvadoras.

Poetas, los profetas cantores de la vida, del átomo al quasar, del trigo al arroyuelo, semillas de los mundos, del pan y de los mares, milagro renovado que al Cosmos alimenta.

Poetas, cirujanos sociales cuyo verbo flamígera lanceta, penetra en las conciencias y estirpa los tabúes, las lacras y prejuicios que el miedo, la ignorancia y el tiempo consagraron.

Poetas, bruñidores ardientes del espíritu, quitadle las herrumbres que asfixian y anquilosan. Viril vuestra palabra, las justas rebeldías sembrando en la conciencia, que grite al hombre: ¡En pie!

Y unidos como hermanos los hijos de la Tierra, ni esclavos ni parásitos, poetas del trabajo, que canten nuevos himnos, el pan y el sol compartan, y amando en paz la vida, no teman a la muerte.

Poetas, por videntes, sabéis que llegó el tiempo. Conquiste la cordura la nueva edad de oro, o no cabrá en vosotros el duelo de los hombres:

¡La hueste de Caín cabalga todavía!

Jerónimo Gregorio Navarro